



EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, DOCTOR JUAN JOSE AMEZAGA, INMEDIATAMENTE DE REALIZADO EL ACTO CEREMONIAL DE LA TRASMISION DEL MANDO POR EL GENERAL DON ALFREDO BALDOMIR, Y EL MINISTRO DEL INTERIOR, ESCRIBANO SEÑOR HECTOR GERONA.

R. J. CARUO
FOTO

A CIEN AÑOS DE LA GUERRA GRANDE

LEGADAS al Cerrito las avanzadas del General Oribe el 16 de febrero de 1843, inició el cerco completo, por tierra, de la ciudad de Montevideo, abandonada a sus propias fuerzas. A Oribe, obedeciendo órdenes superiores, se le había adelantado el Almirante Brown, que con una flota de guerra argentina, compuesta por los barcos "Belgrano", "San Martín", "25 de Mayo" y "9 de Julio", apareció el 4 de enero frente al puerto, no se sabe si con el propósito de asaltarlo o de establecer su bloqueo. De cualquier manera la correlación entre las dos operaciones de tierra y mar era visible y estrecha. Pero los jefes de las flotas inglesa y francesa de estación en Montevideo, obligaron a Brown a retirarse invocando el cumplimiento de los tratados existentes. En esta forma fué eliminado para los sitiados el peligro por el río, lo que les permitió concentrar sus fuerzas y su improvisado material de combate para impedir a las legiones de Rosas y Oribe su entrada en la ciudad. Esperaron así, arma al brazo, el tan temido ataque de los batallones que habían impuesto en varios años de lucha la divisa federal en todo el territorio argentino, y que ahora estaban tratando de hacer otro tanto con el territorio oriental, pero esperaron en vano porque ese ataque no se produjo nunca y Oribe se contentó con establecer una muralla intraspasable, en redor de la ciudad sin intentar en ningún momento apoderarse de ella por asalto.

¿A qué se debió tan extraña actitud? ¿a la falta de seguridad en el éxito; a la convicción de que la ciudad se le rendiría sin necesidad de exponerse a experimentar grandes pérdidas; o a órdenes de Rosas? He ahí un punto que ha sido extensamente debatido sin haber llegado a ser suficientemente aclarado. El ejército de Oribe era un ejército que había resultado victorioso en batallas campales como Quebracho Herrado, Famaillá y Arroyo Grande, pero que jamás debió intentar un ataque a una ciudad fortificada y bien guarnecida. Además, no todo el ejército de Oribe, fuerte de 12.000 hombres, quedó frente a Montevideo, pues una parte muy importante de él fué enviada al Norte, a luchar contra el general Rivera que a la cabeza de unos cinco mil hombres de caballería era dueño de la campaña y se dedicaba con su reconocida habilidad a sitiar, a su vez, al ejército sitiador, privándolo de ganado para su manutención, y amenazándolo constantemente. Con un enemigo al frente y otro a su espalda, muy posiblemente el general Oribe no se atrevió a dar el asalto a Montevideo en aquellos momentos, esperando la oportunidad de mejores circunstancias, y sin darse cuenta, probablemente, de que cada día que pasara, — y al revés de lo por él supuesto — los sitiados se irían haciendo más fuertes, mejorando y completando sus fortificaciones, dando instrucción militar a sus tropas bisoñas, y obteniendo recursos por el lado

del mar que les había quedado abierto y expedito. Abona esta creencia la circunstancia de que en campo sitiador y en Buenos Aires, tanto en artículos de prensa, en cartas, como en conversaciones que han quedado perfectamente documentadas, se hablaba, con toda confianza, de la próxima caída de Montevideo y de la instalación en la capital de la República de su "Presidente legal", el General Manuel Oribe, no habiéndose hecho jamás mención

que tiene que suceder sin el más mínimo sacrificio".

De acuerdo con tal documento, Rosas temía el ataque a Montevideo, por los sacrificios que podía costarle, por los quebrantos que ocasionaría a tan "virtuoso ejército". Pero en cambio, Oribe antes de recibirlo, entre el 16 y el 25 de febrero, y cuando todas las circunstancias parecían serles favorables, no realizó el menor esfuerzo para adueñarse de la plaza, lo que da a en-

hubiera sufrido grandes pérdidas si hubiera querido apoderarse de ella. "A pesar de todo, estaba en los planes de Oribe el instalarse en la capital del país para establecer en ella su "gobierno legal", según se desprende de numerosos documentos y de las gestiones que él mismo hizo para obrar de manera distinta a como se le mandaba. Pero, no habría podido eludir el cumplimiento de una orden de Rosas, pues una desobediencia hubiera podido valerle



GENERAL FRUCTUOSO RIVERA, JEFE DE LOS EJERCITOS DE LA REPUBLICA.



GENERAL MANUEL ORIBE, "PRESIDENTE LEGAL", — SEGUN EL, — JEFE DEL EJERCITO SITIADOR.

en aquellos primeros tiempos a la posibilidad de un largo sitio.

Queda, todavía, la otra tesis: la de que Oribe no asaltó a Montevideo obedeciendo a una decisión de Rosas, a quien estaba sometido, ya que la mayoría de los batallones de su ejército eran argentinos y sólo reconocían como jefe supremo al de la Confederación. El historiador Antonio Díaz, afirma que Rosas envió a su lugarteniente una nota concebida en estos términos, muy propios de su literatura personal: "¡Viva la Confederación Argentina! ¡Mueran los salvajes, inmundos, arrogantes unitarios! Excmo. Sr. Brigadier General Don Manuel Oribe, Presidente Legal del Estado Oriental del Uruguay. Buenos Aires, febrero 28 de 1843. Mi estimado amigo: Enterado del contenido de su apreciable del 12 digo a Ud. que tan luego como ese ejército llegue a las puertas de Montevideo los buques al mando del Sr. Comandante General de Marina, Brigadier General Don Guillermo Brown se pondrán en actitud de bloquear la plaza lo más estrechamente. El señor Almirante lleva instrucciones y órdenes para entenderse con Ud. Los miserables resos de salvajes unitarios que aún permanecen en aquella plaza no tendrán otro recurso que implorar un perdón a que se han hecho indignos por sus crímenes como viles desertores de la causa americana. Sin embargo, como en el estado de desesperación en que se encuentran pueden armar extranjeros con patrañas y llegar al caso de hacer una resistencia que tal vez cause alguna pérdida sensible en los valientes soldados de ese virtuoso ejército, y más sensible aún en los momentos en que después del triunfo tocan la recompensa de sus fatigas, he resuelto que se evite toda efusión de sangre para la posesión de la plaza, lo

tender que él tampoco estaba seguro de obtener éxito en caso de intentarlo. El mismo Don Antonio Díaz, en su "Historia política y militar de las repúblicas del Plata", manifiesta que: "Tales y tan acertadas medidas se tomaron para la defensa de Montevideo, que todo el ejército de Oribe

su enemistad y la pérdida de lo poco que con su apoyo había podido obtener. El retiro de los batallones argentinos del Cerrito hubiera dejado a Oribe a merced de Rivera y de la guarnición de Montevideo. Y habría optado, en consecuencia, por someterse y ceder.

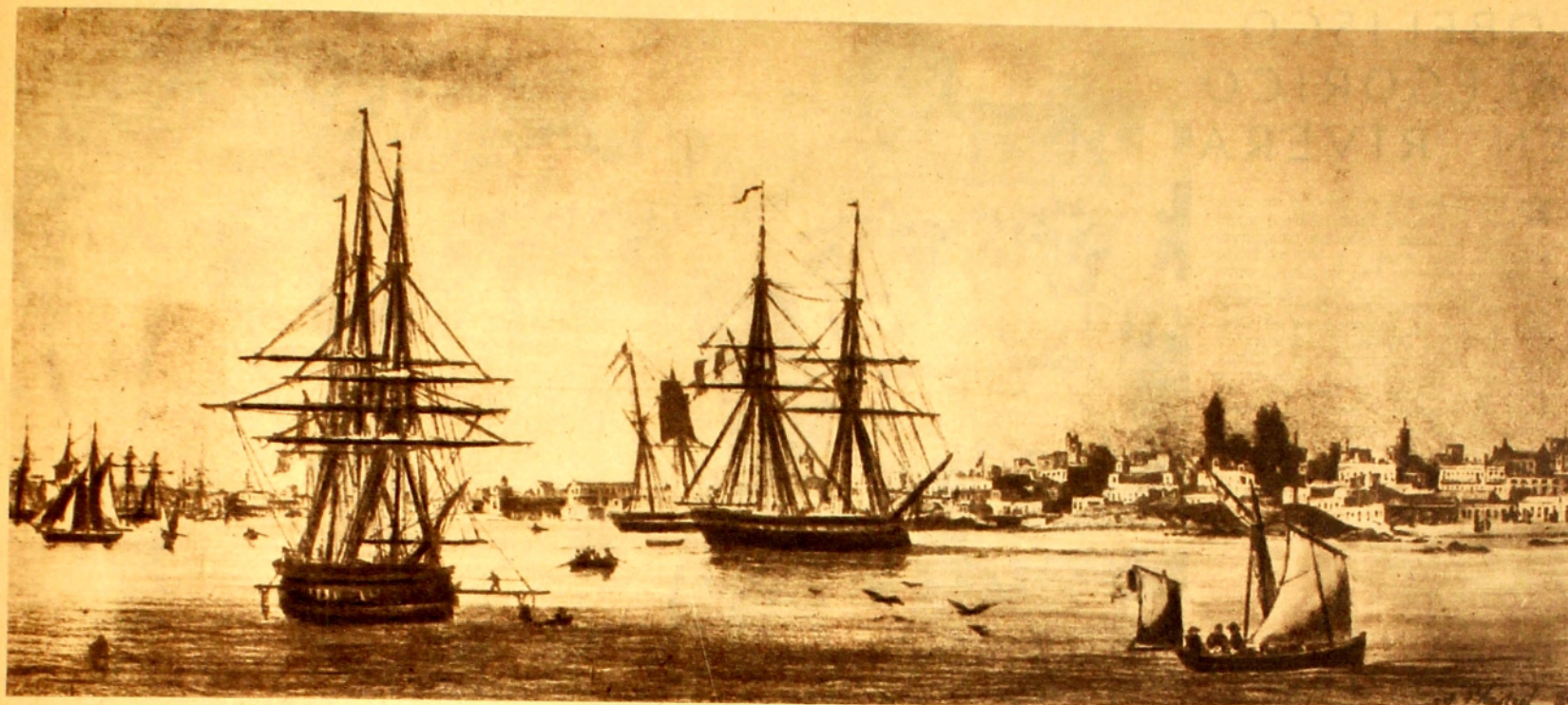
La inacción del ejército de Oribe, instalado a lo largo de una línea ininterrumpida que iba desde el Miguelete hasta más allá de Punta Carreta, dió a los sitiados un nuevo respiro y les infundió grandes alientos. Los generales Pacheco y Obes y Paz, prosiguieron, incansablemente, la tarea de mejorar las posiciones defensivas de la ciudad, y el gobierno se preocupó de resolver todas las cuestiones de orden económico, que junto con las militares eran las de mayor importancia. A la expectativa de los acontecimientos, la vida de la ciudad siguió desarrollándose casi normalmente. El 24 de febrero se reunió la Asamblea General de la 5.ª Legislatura a la cual el Poder Ejecutivo dirigió el Mensaje de práctica, dando cuenta de las circunstancias excepcionales por que atravesaba el país y de los preparativos hechos para enfrentarlas. El 1.º de marzo, expiró el plazo legal de la segunda Presidencia del General Rivera, y éste, respetuoso como siempre de los dictados constitucionales, resignó el mando en el Vice-Presidente. No habiéndose podido realizar elecciones, la Asamblea resolvió diferirlas hasta que el país volviera a la normalidad, confiando a Don Joaquín Suárez el ejercicio del Ejecutivo, y designándose al General Rivera como jefe de los ejércitos de la República. Estas designaciones, recibidas con el aplauso general, estuvieron inspiradas en el propósito de proseguir la guerra contra Rosas y sus aliados hasta los últimos extremos, como se hizo a lo largo de más de ocho años



TAMBOR DEL EJERCITO MONTEVIDEANO.



SOLDADOS URUGUAYOS AL SERVICIO DE LA "DEFENSA DE MONTEVIDEO". INFANTERIA Y ARTILLERIA.



EL PUERTO DE MONTEVIDEO EN 1842. — HAY EN EL DOS BUQUES DE GUERRA DE LA ESCUADRA FRANCESA DESTACADA EN EL RIO DE LA PLATA.

hasta obtener el derrocamiento del tirano y la influencia en la cuenca del Plata.

Pero el hecho de que el general Oribe no intentara un asalto en regla a la plaza de Montevideo no quiere decir que no se combatiera encarnizadamente, sobre todo en los primeros tiempos del sitio. Instalado el ejército sitiador en la línea a que hemos hecho referencia, los sitiados comenzaron a evolucionar con el propósito de obtener informaciones respecto al poderío y a las posiciones de sus adversarios y también con el de ensanchar las propias, llevando sus avanzadas lo más adelante posible. Con tal motivo se produjeron numerosos choques y escaramuzas en las que los oficiales y soldados de ambos campos hicieron gala de su bravura y de su desprecio por la vida. Al Comandante Marcelino Sosa, — que adquirió una fama imperecedera, — le correspondió la primera exploración, llegando a la vanguardia de una columna mandada por el Coronel Faustino Velazco, hasta el paso de Casavalle, más allá del Cerrito, al frente de ochenta hombres de caballería. El enemigo, más numeroso, quiso hacerlo caer en una emboscada, pero Sosa a la cabeza de sus jinetes se abrió paso con su lanza y llegó a la plaza sin bajas y trayendo, por añadidura, dos prisioneros. Eso sucedía el día 17 de febrero. El 18 avanzó el grueso del ejército sitiador co-

mo en son de ataque, hasta el punto de que la artillería de la plaza hizo sentir su voz, por primera vez. Pero la cosa no pasó de unos cuantos proyectiles con que los adversarios se obsequiaron desde lejos. El 19 el general Paz hizo, a su vez, una salida en regla, a la cabeza de tres batallones de infantería y una fuerza de caballería, avanzando hasta las Tres Cruces, Tres Esquinas y Saladero de Gómez, pero los oribistas no se dieron por aludidos. Estas escenas se repitieron multitud de veces, sin que dieran motivo a batallas formales, ya que si los sitiadores no pasaban nunca de ciertos límites los sitiados, por su parte, tampoco se sentían suficientemente fuertes como para intentar desalojar a Oribe y a los suyos de la línea de fortificaciones que habían trazado frente a la ciudad y tras la cual se creían completamente seguros.

Por su parte los sitiados no se sentían menos confiados detrás de sus improvisados baluartes que trazados a muchas cuadras más allá venían a sustituir a las potentes pero ya derruidas fortificaciones españolas. Tanto fué así que el gobierno ordenó embanderar la ciudad pocos días después de iniciado el sitio con motivo de celebrarse el aniversario de la batalla de Ituzaingó. Dentro de la plaza, salvo los inconvenientes inevitables producidos por la nueva situación, la vida iba adquiriendo un tono nuevo, distinto al angustioso de los primeros días. Las que-

rrillas tenían por liza un vasto espacio de "tierra de nadie", situado entre las avanzadas de uno y otro ejército, por las cercanías de las Tres Cruces, de Punta Carreta, de la Figurita, del Reducto de la casa de campo del Presidente Suárez, del Miguelete. "Cada mañana, — dice Don Eduardo Acevedo en su "Historia Nacional", — avanzaban las partidas descubridoras de la plaza hasta encontrarse con las partidas descubridoras del campo sitiador. En el entretanto caían siempre algunos hombres. Y luego retrocedían los sobrevivientes a sus respectivas bases. De noche vigilaban "los escuchas", valioso cuerpo creado por el general Paz e imitado por el general Oribe, para cubrir la línea exterior y, en caso necesario, dar la señal de alarma. Y siempre así: de día y de noche los escuchas que permanecían de pie, con el oído alerta, para evitar sorpresas a las tropas dormidas".

Tras la protección de esa línea de vigilancia perfectamente organizada y a lo largo de la cual se cumplieron mil hazañas de heroísmo, la vida de la ciudad se fué tranquilizando, acomodándose a las nuevas y extrañas circunstancias a que la iban sometiendo los acontecimientos. Nadie entre los sitiados sospechaba entonces que el sitio se prolongaría hasta ocho años más allá, y otro tanto puede decirse de los sitiadores. Los primeros tenían fe absoluta en que Oribe se

estrellaría irremisiblemente en caso de decidirse por el asalto, y lo esperaban confiados porque ello les permitiría infligirle una primera derrota que más tarde sería completada por Rivera que con su ejército se mantenía en los departamentos cercanos a la capital. Por su parte Oribe, no atreviéndose a ordenar el asalto, también estaba seguro de que la ciudad agotada y desesperanzada se le entregaría bien pronto. Todavía un año después de iniciado el sitio, y según el testimonio del "Boletín de Ejército de la Defensa": "Oribe anuncia día tras día la caída de Montevideo. Pero nada hace para asegurar ese resultado. La plaza está bloqueada por la escuadra de Rosas y por el ejército de tierra y nada obsta a las hostilidades. Actualmente ni siquiera tiene por delante el fantasma del buque inglés del comodoro Purvis. ¿Por qué, pues, no hace tronar sus cañones en vez de limitarse a incidentes militares sin importancia, a estimular actos de traición y a preparar emboscadas? Sencillamente porque teme la acción de los cañones de tierra y las cinco mil bayonetas que cubren las trincheras de la ciudad".

Oribe esperaba, tranquilamente, que la ciudad cayera sola en sus manos, como una fruta madura. Pero el destino había resuelto otra cosa.

ALBERTO LASPLACES.

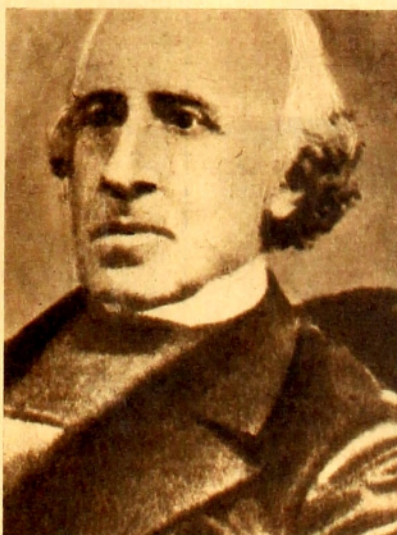
EL PRIMER MINISTERIO DE LA DEFENSA.



GENERAL MELCHOR PACHECO Y OBES, MINISTRO DE GUERRA Y MARINA.



Dr. SANTIAGO VAZQUEZ, MINISTRO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES.



Dr. ANDRES LAMAS, JEFE POLITICO DE MONTEVIDEO.

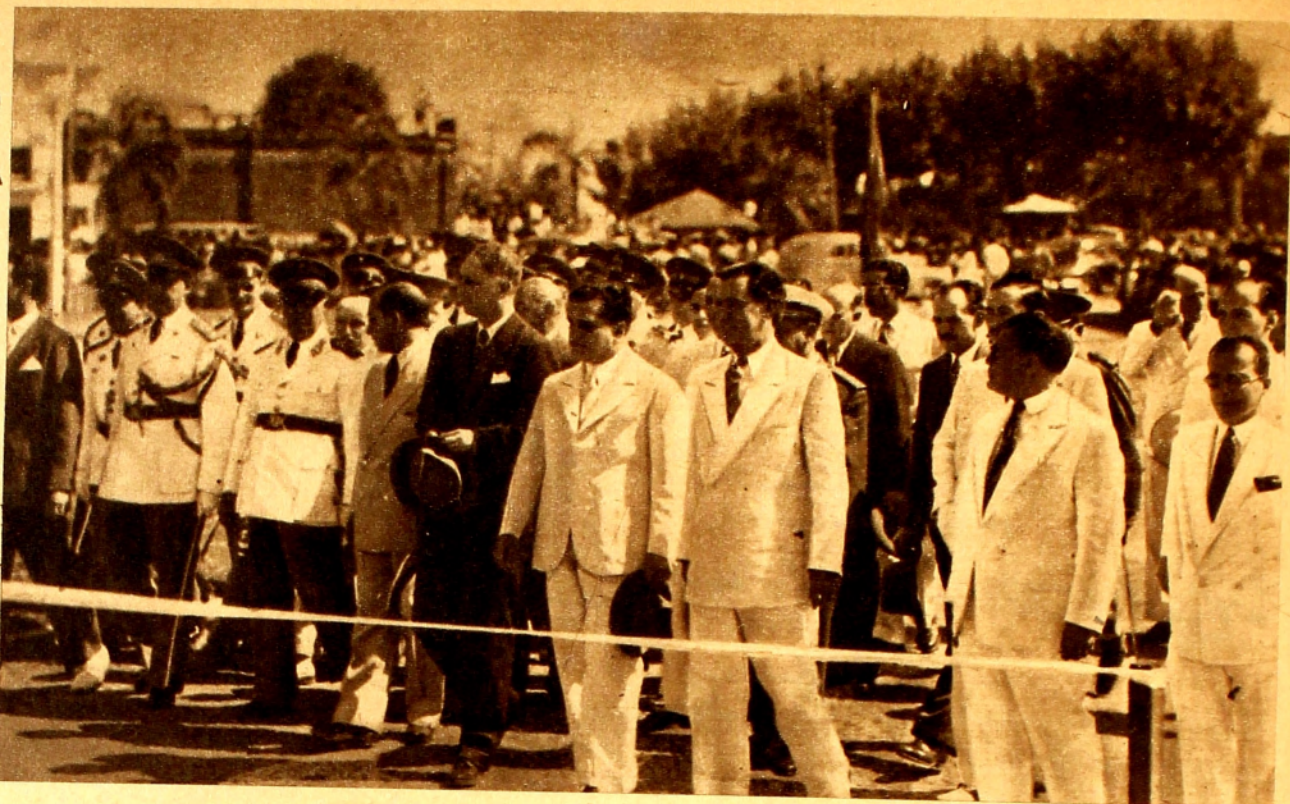


Dr. FRANCISCO J. MUÑOZ, MINISTRO DE HACIENDA.

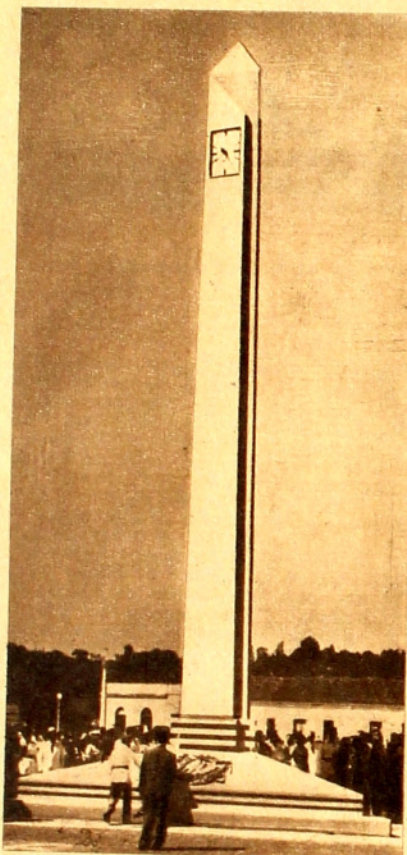
OBELISCO ALEGORICO EN RIVERA

EL día 26 de febrero pasado se inauguró el Parque Internacional situado sobre la línea fronteriza uruguayo-brasileña, que separa a las ciudades de Rivera y Santa Ana Do Livramento, descubriéndose una placa de bronce que luce los escudos de Brasil y Uruguay, la que fué colocada en un Obelisco alegórico. Presidía la delegación uruguayo a la ceremonia, el Ministro del Interior Esc. Héctor A. Gerona, a quien acompañaba el Embajador del Brasil, Dr. Baptista Luzardo, y la brasileña el también Ministro del Interior del Gobierno de la nación vecina, Sr. Marcondes Filho.

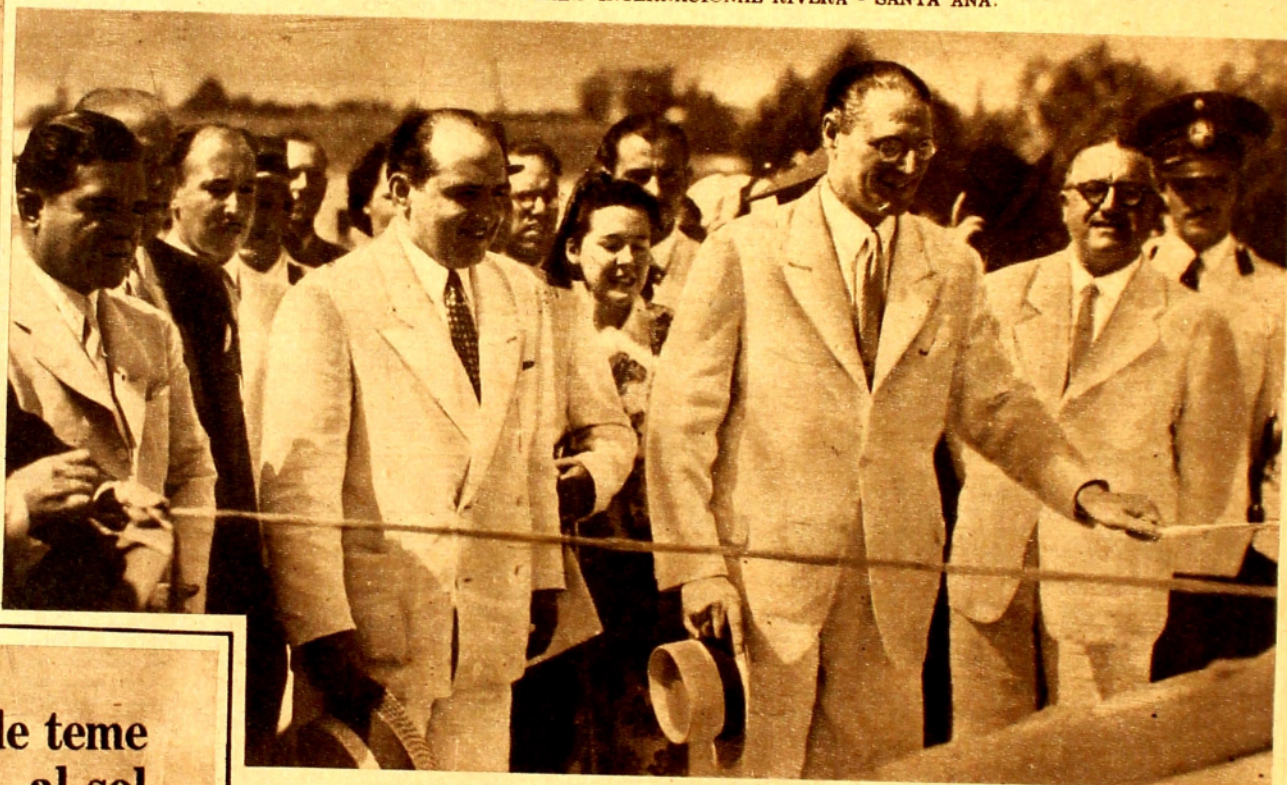
Fotografías TESTONI.



LA DELEGACION BRASILEÑA PRESIDIDA POR EL MINISTRO DEL INTERIOR DE LA NACION VECINA, Sr. MARCONDES FILHO, LLEGA A LA PLAZA INTERNACIONAL RIVERA - SANTA ANA.



OBELISCO EN LA PLAZA INTERNACIONAL DE RIVERA.



EL MINISTRO DEL INTERIOR, Esc. HECTOR GERONA, DESCUBRIENDO LA PLACA COLOCADA EN EL OBELISCO.



No le teme
al sol...

... porque
usa Hinds

Su cutis queda protegido al aplicarse usted un poco de Crema de miel y almendras Hinds! Por eso se ha hecho tan popular! Por eso, y porque además suaviza y embellece primorosamente la piel! Use Crema Hinds para la cara y el cuerpo... porque su cutis merece el mayor cuidado!



3 tamaños desde \$0.40



CREMA de miel y almendras **HINDS**

SATISFACE MAS PORQUE REALZA MAS SU BELLEZA



BANQUETE REALIZADO EN EL HOTEL CARRASCO EN HONOR DEL MINISTRO DEL INTERIOR DEL BRASIL, Sr. MARCONDES FILHO, POR LA CAMARA DE COMERCIO URUGUAYO - BRASILEÑA.

LA EXPRESION GRAFICA DE LOS NIÑOS

Es evidente que la expresión gráfica del niño no descansa en las normas de un realismo puramente visual. El niño parece mostrar un profundo desdén por la reproducción fiel de las cosas que integran el mundo exterior, bajo la apariencia que le ofrecen desde un punto de mira estático. Recuérdese que la conciencia del niño entrelaza de comienzo los mundos objetivo y subjetivo; y que tal imbricación desapare-

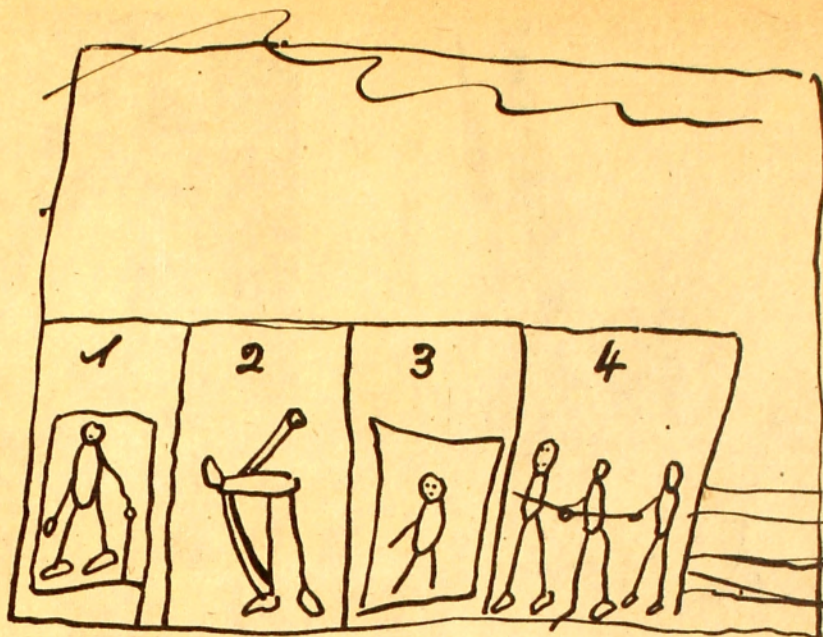


za un personaje cualquiera, limitase a dibujar los miembros que intervienen en ella con descuido de la integridad del personaje mismo.

No. El niño no dibuja lo que ve, ni dibuja lo que sabe exclusivamente; alienta el propósito de exteriorizar su pensamiento dinámico.

La observación de la actividad gráfica infantil, realizada mientras el niño la cumple, permite afirmar que éste se vale de otros medios auxiliares para completar la expresión de su pensamiento. Además, puede comprobarse que el uso que hace de medios orales, mímicos y motrices está en razón inversa con su destreza y comprensión gráficas. Parejas observaciones hizo C. Steinen entre ciertos indígenas brasileños (1). Pues bien: sostenemos que el pensamiento que surge de esta expresión global, a pesar de la extraordinaria movilidad psíquica del niño, tiene coherencia. La ausencia chocante de unidad que denuncian muchos dibujos infantiles de la primera época es sólo topográfica y fruto de una expresión fragmentaria. Ella no aparece en el plano de la expresión global, ni en el pensamiento. Porque si bien el niño ha llegado a dibujar fragmentariamente al menos ese mismo pensamiento, no alcanza todavía a pensar la posibilidad de hacer de sus dibujos una totalidad que se baste a sí misma. Lentamente, sin embargo, se marcha hacia ella.

En este punto conviene recordar un hecho importantísimo que señala Rouma: las etapas que el niño cumple en su expresión gráfica se suceden lentamente; por el contrario, el proceso paralelo que se presencia en el modelado infantil es rapidísimo. Antigua observación hace Luquet en el arte primitivo. Para Luquet, tanto el realismo visual como el realismo intelectual producirían los mismos efectos en la escultura de los pueblos llamados inferiores. Dos razones expone Rouma para explicar este fenómeno. En primer lugar estima que la



concreta materia de la arcilla permite una aproximación mayor a la realidad y establece comparaciones fáciles. En segundo lugar cree que siendo la arcilla un material de operación lenta, dirige el pensamiento sobre la operación misma. Claro es que con respecto a la primera razón cabría pensar que si el niño no intenta reproducir la realidad exterior, las posibilidades de aproximación no serían empleadas por él, ni estimadas siquiera. Con la segunda razón admite algo de mucha importancia: la interacción recíproca del pensamiento y el material. En todo caso pues, es necesario considerar la significación del material.

Y bien. Hemos dicho ya que el niño intenta dibujar su pensamiento, y que es función peculiar de ese pensamiento el ser extraordinariamente dinámico. Es dinámico por su movilidad; es dinámico, como vimos, cuando indica o describe los objetos en re-

poso; y es dinámico también cuando narto o se abandona a un puro imaginar.

La verdad es, a nuestro juicio, que la historia morfológica del dibujo infantil refleja fundamentalmente la lucha del pensamiento dinámico por hallar formas de expresión adecuadas en un material plano y estático. He aquí el tremendo problema técnico que afronta el niño.

Fenómenos tan diversos como el típico repartimiento de planos, la aparente transparencia de los cuerpos opacos — que resulta de superponer elementos — la perspectiva seccionada y la perspectiva vertical, la enumeración de atributos en hilera y las líneas de relación y de función tienen en esa lucha su causa inmediata. Es curiosa y muy significativa la reproducción de estos fenómenos en la pintura moderna. Ciertos futuristas como Boccioni y Carrá, por ejemplo, han pretendido representar el movimiento por medio de la disgregación del cuerpo que lo ejecuta. Otros ofrecen la impresión simultánea de puntos de vista opuestos. El mismo Picasso, en su período "simultaneista", nos presenta una misma imagen desdoblada en dos tiempos. Cuando se piensa en las creaciones del niño, sorprende que tales ensayos sean recibidos como el fruto superior de una nueva plástica del movimiento. En realidad, estos artistas retornan por un instante a las viejas soluciones de la infancia.

No ha de ser prolijo, por cierto, en la presentación y el estudio de los fenómenos que produce la acción recíproca del pensamiento y el material gráfico. El antagonismo entre uno y otro se reduce a la presión que ejerce el primero sobre el material, y a la resistencia que éste le opone mientras no se someta a sus leyes peculiares de estilo.

Muy claramente se observan las alternativas de esta lucha en la evolución de los dibujos narrativos. El primer intento de expresión narrativa lleva al niño a dibujar sin concierto los elementos que participan en ella; este primer tipo de dibujo corresponde al "Fragmentbilder" de Levinstein. Es el momento de la expresión francamente global: el movimiento y el sentido de la historia son expresados por medio de palabras, visajes y cambios de actitud. Pero en las dos etapas siguientes, que Luquet denomina con "tipo sucesivo de variedad con y sin repetición", el niño es capaz de alcanzar una vaga expresión de sentido histórico dentro de cierta absurdidad. Indudablemente es confusa y absurda la presentación simultánea de hechos sucesivos, o de los aspectos cambiantes de un mismo objeto. El niño aborda, entonces, la serie narrativa, con el fin de su perarse y traducir claramente el giro de su pensamiento. Pero aquí topa con un nuevo problema: el problema de la expresión de la continuidad.

Lentamente asciende el niño a la comprensión del dibujo simbólico. Muy lentamente vislumbra que las leyes inexorables del material gráfico imponen grandes limitaciones a su pensamiento. El sentido de las narraciones será expresado recién a través de la escena capital, estática, que en cierto modo lo simboliza. Y esto ocurre al tiempo que el niño adopta intuitivamente las normas del realismo visual.

Poco dura el ejercicio espontáneo de tales hallazgos. Interrumpese casi bruscamente cuando el pequeño dibujante pisa el umbral de la adolescencia, porque el material gráfico no conviene, en general, a la expresión de la anhelosa vida interior del joven. Y éste lo rechaza.

Jorge OTERO MENDOZA.

(1) Estos hechos refuerzan nuestra teoría sobre la evolución morfológica de las artes al demostrar su validez en la expresión infantil. Quedaría cumplida, entonces, una relativa homología de formas entre la filogénesis y la ontogénesis.

ce sólo en el correr del tiempo y mediante su esfuerzo doloroso. Su realismo será, pues, de orden harto diferente.

Pero ¿qué nos informan, entonces, los dibujos infantiles? Se ha dicho ya que el niño dibuja simplemente lo que sabe de los objetos que percibe o evoca. Sin embargo, el lema "el niño dibuja lo que sabe" no descubre, a nuestro juicio, el sentido total de la actividad gráfica infantil. Para nosotros, en cambio, el niño procura expresar algo más y algo menos de lo que sabe.

Bien cierto es que puede verse en las creaciones infantiles un impulso a expresar pensamientos acerca de algo que el niño posee como un saber general o individual. Así, cuando éste dibuja espontáneamente ciertos modelos inertes que le interesan, no hace más que indicar primero (período indicativo de Rouma), o describir luego, (período descriptivo), los atributos que juzga esenciales. Y como el todo es para el niño una simple agregación de partes, su pensamiento es forzado a revisar esos atributos clara y distintamente para conservar la unidad de su imagen configuracional. Por inclinación natural es llevado a enfocar sucesivamente cada una de las partes de un todo, desde los puntos de mira que le permitan brindarse su forma ejemplar, clara y distinta.

Pero junto a esta actitud dinámica del niño, de referencia a incipiente saber, aparece en su expresión gráfica un pensar en algo que imagina del objeto considerado o que contraría abiertamente lo que sabe de él. Creemos que esto ocurre, en general, cuando el niño crea dentro de su concepción animista del mundo. No cabe argüir que por el principio de la analogía — que se ha debilitado mucho en la época del apogeo gráfico — el niño identifica los atributos de dos cosas semejantes, traspasando a una lo que sabe ciertamente de la otra. Como lo han admitido algunos psicólogos, los niños experimentarían profundo asombro si percibieran en el mundo real la apropiación de atributos ajenos: por ejemplo, el movimiento de las figuras de una lámina. Y en particular, también, cuando para regocijo suyo humaniza fictivamente a los animales atribuyéndoles el don de la palabra. Pero esto no le impide vivir con gran intensidad situaciones puramente imaginadas. Aquí asoma, pues, una real oposición entre su pensar, cargado de afectividad, y su saber cierto.

Y hay más aún. No todo el saber que el niño posee de una cosa determinada solicita igualmente su atención. La atención infantil es dirigida por intereses especiales, como la vigilancia del movimiento, la función y la finalidad. De este modo, cuando el niño desea expresar la acción que reali-

Dr. LAURO V. RODRIGUEZ



CUADADANO de ejemplares condiciones morales y fuerte intelecto, legislador y periodista destacado, dió a su partido, el Nacionalismo, y a la República, los dones de su inteligencia privilegiada. Actuó en filas revolucionarias y más tarde, colocando por sobre la pasión partidista su fe en los destinos de la Patria, formó en el núcleo de Senadores que dió su voto a la candidatura del Sr. José Batlle y Ordoñez para la primera Presidencia. Cumplió también, en esa oportunidad, los dictados de su espíritu recto y honrado, contribuyendo a la iniciación de la gran etapa en que el Uruguay formó su conciencia democrática. Figura patriarcal, el Dr. Lauro V. Rodríguez fué durante sus últimos años un realizador del bien, por todo lo cual su desaparición ha producido intenso pesar en círculos diversos del país, sentimiento al que nos adherimos con toda emoción.



BANDERA DE ESTADOS UNIDOS, CON LA ENSEÑA NAVAL, EN EL DESFILE MILITAR.



BANDERA DE GRAN BRETAÑA, AL FRENTE DE LA DOTACION DE MARINERIA INGLESA QUE INTERVINO EN EL DESFILE.



BANDERA ARGENTINA, AL FRENTE DE LA DOTACION DE MARINERIA QUE INTERVINO EN EL DESFILE.

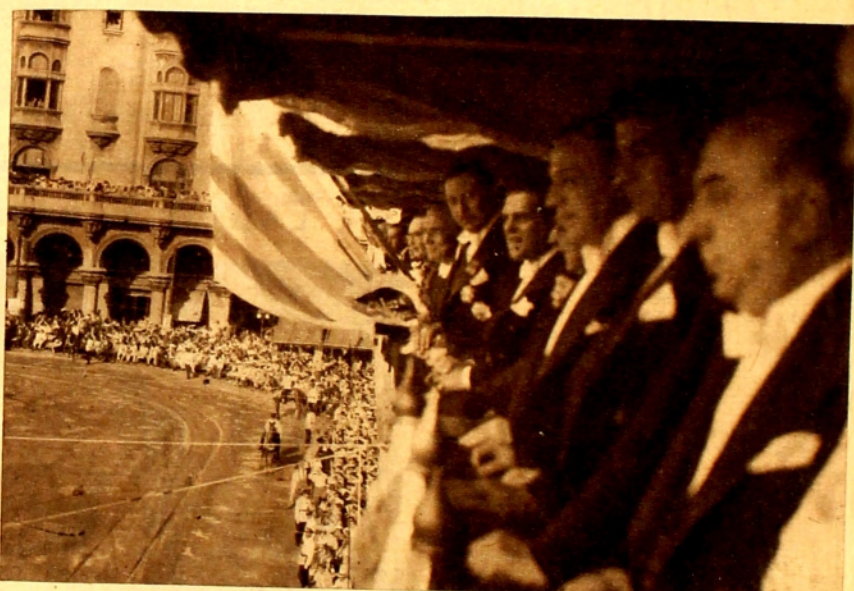


ABANDERADO DE LA ESCUELA MILITAR.

EL DESFILE MILITAR

El desfile militar que siguió al acto ceremonial de la transmisión del mando presidencial, revistió un lucimiento singularísimo por la intervención de los dotaciones de la marinería norteamericana, inglesa y argentina, con sus banderas al frente, saludadas con nutridísimos aplausos por el público desbordante en el trayecto, destacándose la solidaridad de ideales que nos unen en la defensa de la democracia, y los sentimientos de fraternidad a los pueblos de América. Los aviadores brasileños han podido advertir durante su vuelo el inmenso conglomerado de público, y también el entusiasmo con que se les saludaba con banderines y pañuelos.

A las marinerías de los buques americanos que intervinieron, siguieron en el desfile los alumnos de la Escuela Militar, y de la Escuela Naval, y las tropas de la guarnición, no menos aplaudidas a su paso, demostrándose la íntima solidaridad y amor de nuestro pueblo con las fuerzas armadas de la Nación, a la que ha dado armas modernas que por primera vez fueron exhibidas.



EN EL BALCON DEL MINISTERIO DEL INTERIOR, EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, CON AUTORIDADES DE GOBIERNO Y DIPLOMATICOS, PRESENCIAN EL DESFILE MILITAR.

ALUMNOS DE LA ESCUELA NAVAL, EN EL DESFILE.



CUERPO DE ENFERMERAS VOLUNTARIAS, QUE ASISTIO AL DESFILE MILITAR DEL PRIMERO DE MARZO.



Nueva Pasta
Antisudoral corta la
Transpiración axilar
sin dañar



1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración. Su efecto dura de 1 a 3 días. Desodoriza el sudor.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Ardid es inofensiva para los tejidos.

Un poquito de Ardid rinde muchísimo. Compre el nuevo pote gigante a \$ 2.50. Es más económico.

Se han vendido ya 25 millones de potes de Ardid. ¡Pruébela hoy mismo!

ARRID TAMBIEN A \$1.50 y \$0.70

LA vida es un fenómeno de relaciones, de conexiones, de circunstancias que a veces se crean en las formas más diversas, obedeciendo quizás a un imponderable que actúa más allá del alcance de lo que pueden ver e imaginar las criaturas humanas.

Una vez, en mayo de 1941, me encontré en la Virreinal ciudad de Lima con un hombre, con un personaje de nuestra tierra, a quien había seguido muy desde lejos en su trayectoria política, quizás porque mis nacientes simpatías partidarias me llevarán a un sector distinto del suyo, pero cuya actuación, ante el destierro que le impusiera la Dictadura de 1933 en el Uruguay, había atraído toda mi admiración y respeto. Un hombre cuyo nombre venía encontrando en mi viaje hacia Lima envuelto en los más gratos recuerdos y en las más notables ponderaciones: ENRIQUE RODRIGUEZ FABREGAT. Era un mensajero de cultura uruguaya, que venía difundiendo con su verbo estupendo y fogoso los mejores valores de nuestra tierra. Ya en La Paz, en el Cuzco, o en Lima, había dejado la estela brillante de sus doctrinas y enseñanzas que venían señalando una ruta de ventura admirable.

En Lima nos encontramos, y el hombre que era todo, humanidad y sentimiento supo despertar en mí la admiración que como criatura humana y de América tenía que sentir ante una expresión tan fiel y tan pura de todo nuestro sentimiento oriental y americano acerca de Justicia Social, Derecho, Enseñanza, Progreso, Libertad, sino que fue aún a lo más profundo de nuestra esencia y la figura milagrosa de Don José Batlle y Ordoñez llegó a la parte más íntima de mi sentimiento, a través de la palabra de Rodríguez Fabregat y me di cuenta, en un instante, que yo también siempre había estado comulgando pura y enteramente con su credo.

Se fue mayo de 1941 con sus nieblas de Otoño que pretendían señalar el invierno, y Enrique Rodríguez Fabregat y su señora volvieron hacia el Sur, siguiendo el derrotero incansable del Americanista que siempre y cosecha con el único fin de un bien mejor en toda nuestra tierra para la felicidad pura de la criatura humana.

En julio del mismo año, estando yo en Quito, tuve en mis manos las bases de un Concurso de Monografías Históricas, abierto por el Instituto Ecuatoriano de Estudios del Amazonas, y aquel imponderable que en Lima me había llevado a encontrarme con Enrique Rodríguez Fabregat hizo que por la amistad que con él me unía tratara e hiciera llegar a sus manos las preciosas bases. Estaba el Profesor uruguayo nuevamente en Río de Janeiro, y allí, entre documentaciones en portugués, en latín, en español antiguo y aún en otros idiomas, fue él buscando toda la preciosa base para intervenir en el Concurso Internacional. Llegó su obra a nosotros en febrero de 1942, y meses más tarde, en el Concurso abierto a todas las naciones del mundo americano y a la madre España, la obra que llevaba como pseudónimo "Ayui de Montevideo" obtenía el laurel, el "Ayui" en lengua guaraní, del triunfo, ante el asombro de un magnífico jurado que había encontrado como divulgación estupenda de una de las más grandes hazañas de la historia del Pensamiento y de la Acción humanas, la obra grandiosa de un historiador y de un poeta, ambos reunidos en el hombre que hacía de la Justicia Social su bandera.

Y Enrique Rodríguez Fabregat triunfaba en el Concurso Amazónico, en la epopeya del Viaje de Orellana y el Descubrimiento del Río de las Amazonas, y su obra "Río de las Amazonas y Crónica del viaje de don Francisco de Orellana" vertía honor y gloria sobre su autor y los laureles de su conquista se unían en la tierra ecuatoriana y en las de América a los del Uruguay querido en sus páginas admirables y hermosas de Rodó, de Zorrilla.

Pasaron los días: el Ecuador, despojado en reuniones internacionales de los derechos a las tierras que había descubierto y colonizado, encontraban en América, en aquel otro país pequeño que es el Uruguay, el vocero y el hombre que demostraba históricamente su fundamento al Oriente Amazónico, y a ese hombre le tributaba su admiración, su gratitud y su respeto.

Y así un buen día, el Ilustre Cabildo Quiteño, que quizás sabía de uruguayos, hizo la invitación al hombre de las tierras orientales para una visita a la ciudad de Quito. Sin ostentación ni demostraciones superfluas llegó Rodríguez Fabregat a la tierra cuyos hombres lo conocían a través de su y de sus obras, y que por las mismas le querían noble y profundamente.

Y aún antes de que el hombre hablara, antes de que en sus conferencias para sus hermanos ecuatorianos y americanos comenzara a exponer públicamente sus búsquedas y sus hallazgos, el Ilustre Cabildo Quiteño publicó el siguiente decreto:

EL CONCEJO MUNICIPAL DE QUITO, CONSIDERANDO:

Que promovido por el Instituto Ecuatoriano de Estudios del Amazonas un Concurso de Monografías Históricas en las Naciones de América y la Madre Patria, con la cooperación del Ilustre Municipio

Enrique Rodríguez Fabregat

EMBAJADOR DE LA CULTURA URUGUAYA

de Quito, sobre el Descubrimiento y Colonización de ese Gran Río, en celebración del IV Centenario de la fecha memorable en que fuera descubierto, el señor Enrique Rodríguez Fabregat, distinguido uruguayo y valioso exponente de la cultura de su país natal, se ha hecho merecedor, según el Veredicto del Jurado de Calificación, al premio "MUNICIPALIDAD DE QUITO" por su monografía "Río de las Amazonas y Crónica del Viaje de don Francisco de Orellana".



Que la obra del señor Rodríguez Fabregat, como lo dice el dictamen calificador, fuera de ser la narración más hermosa, amena y brillante de la Región Amazónica y del Epico Descubrimiento, que lo exalta hasta el entusiasmo febril y delirante, es además una historia viva y sentida de los protagonistas de la Expedición, de los hombres que la compusieron, de sus héroes legendarios, de manera de presentarla como la epopeya más sublime realizada por un puñado de valientes a nombre de las ciudades de las cuales aquellos partieron, para bien y provecho de la audiencia de Quito, hoy República del Ecuador; y

Que el señor Enrique Rodríguez Fabregat, con su maravilloso trabajo, ha abrigado y esclarecido, una vez más, el nombre de Quito enumerando entre sus glorias, ésta la mayor de todas: que de su seno y de su suelo salió la Expedición Descubridora del Río Mar.

ACUERDA:

Declarar al señor Enrique Rodríguez Fabregat y su señora, HUESPEDES DE HONOR EN QUITO;

RECOMENDAR SU NOMBRE A LA GRATITUD NACIONAL y entregarle el presente Acuerdo a que se ha hecho merecedor el señor Rodríguez Fabregat, como homenaje de admiración y reconocimiento del pueblo quiteño.

DADO, en la Sala de Sesiones del Cabildo de Quito, a los 22 días del mes de enero de 1943.

RAFAEL PEREZ Y PEREZ, Presidente del Concejo; JULIO PRADO, Secretario.

Recuerdo todavía la emoción de mi amigo Rodríguez Fabregat cuando recibió la ofrenda: su palabra, suelta, vibrante y fecunda siempre, en correspondencia neta con su espíritu, quedó plena en el remanso del supremo sentimiento y su expresión fue la de la modestia verdadera y la emoción profunda.

Y subió más tarde Rodríguez Fabregat a las tribunas de la Universidad para comenzar sus conferencias, y así los salones se fueron llenando de todos los hombres del pueblo: autoridades municipales, de gobierno, profesores, estudiantes, obreros, mujeres y hombres de la calle que de los labios y del corazón del Profesor Uruguayo no venían a buscar una frase galana sino a escuchar un consuelo. Y a fe mía que lo hallaron. Y ese consuelo no era una dádiva ni un regalo, sino un recuerdo. El recuerdo de glorias pasadas, de hechos cumplidos, de esfuerzos bien hechos, y la memoria que se había ido remontando a los siglos del descubrimiento y la conquista, se venía de pronto a las jornadas épicas de la emancipación, y en ellas, con todos los Capitanes de la Independencia, nos situaba nuevamente a todos nosotros, ecuatorianos y uruguayos, americanos todos, ante nuestros problemas y ante nuestros designios en

la patria tan grande que es América. Y Rodríguez Fabregat no limitaba su verbo a la demostración y a la trayectoria gloriosa de la Nave de la Aventura, con la que el valiente Capitán Orellana llegara un día a las aguas del Mar Atlántico, ni tampoco a las nobles épocas de la colonización de tierras de la cuenca amazónica por hombres de Quito, sino que en toda la evolución que es la vida del mundo, se destacaba en su relato el continente de promesas que es América, no promesas de hallazgos fabulosos de riquezas ni de imperialismos, sino promesas de Justicia, de Paz, de Libertad, es decir, de DEMOCRACIA.

Tengo ante mí las crónicas publicadas en los diarios de Quito, después de cada una de sus disertaciones, y elijo de ellas unos pocos párrafos:

Martes 2 de febrero. — Comentarios sobre la conferencia pronunciada el lunes 1º, bajo el título: **RÍO DE ORELLANA, LA CIUDAD Y EL HOMBRE DEL DESCUBRIMIENTO.** — "EL DÍA" —

"El exordio con palabras tremantes, nos demostró al Caballero Andante de la Justicia y la Verdad. América tiene que defender la justicia que es también la verdad, en donde haya que imponerla. En esta hora del mundo, ecuatorianos y uruguayos que hemos sido los primeros en alistarnos en las filas democráticas, debemos reclamar la justicia a manos llenas y el triunfo de la verdad. En estos tiempos en que tienen que caer los asaltos de las patrias a mano armada, pedimos justicia en América. El pasado, la obra del pasado tiene que surgir a la verdad a pesar del tiempo. Esta obra de Quito, realizada en 1.500, reclama la justicia de América."

Y el doctor e infindioso profesor analizó a maravilla los conceptos de la verdad y de la justicia. Escritor de sublimada inspiración, convierte la narración histórica en un poema espléndido. No es el historiador con tufano reseco. Agil, emocionalmente elevado en sus conceptos, hilvana la cadencia de una crónica buscando a cada momento el similitud elegante y moderno que llega a inspiraciones de períodos sobresalientes."

Miércoles 3 de febrero. — Comentarios sobre la conferencia pronunciada el martes 2, con el título: **"Imperio de las Amazonas, en las Argenes del Río Mar."** — EL COMERCIO.

"... Tal en brevísima síntesis la brillante conferencia del doctor Enrique Rodríguez Fabregat, llamada a hacer eco en los anales de la cultura, especialmente cuando se publicase el espléndido libro que le ha llevado a hacerse justicieramente merecedor del Gran Premio en el concurso promovido por el Instituto Ecuatoriano de Estudios del Amazonas y auspiciado por el Ilustre Concejo Municipal de Quito."

Con verdadera emoción, larga y cálidamente aplaudió el auditorio al conferencista, después de las dos horas y media de su galana y poética oratoria desde el púlpito universitario."

Viernes 5 de febrero. — Comentarios sobre la conferencia pronunciada el jueves 4 bajo el título:

"Función continental del Amazonas y de los cuatro grandes ríos del descubrimiento."

EL DÍA. —

Decía Samuel Butler que, "cuando miramos a un retrato por Holbein o Rembrandt más que en el personaje de su cuadro pensamos en Holbein o Rembrandt. Hasta su retrato de Shakespeare por Holbein o Rembrandt podría decirnos poca cosa sobre Shakespeare. Nos diría, en cambio, muchísimo sobre Holbein o Rembrandt". La misma sensación nos producen las conferencias de Rodríguez Fabregat. Después de escucharle nos parece que no conocemos a Orellana lo suficiente, ni sabemos mucho sobre los cuatro grandes ríos del descubrimiento, ni siquiera hemos aprendido las citas de nombres, fechas y kilómetros como para recitarlos de memoria. A veces, todo eso se nos ocurre cosa de imaginaria. Los personajes se nos antojan falsos y es posible que por eso nos atraigan, pues los personajes de carne y hueso, sobre todo los de este país, nos inspiran náuseas. En cambio, conocemos al señor Rodríguez Fabregat, como si hubiéramos creído al par con él en los campos y ciudades uruguayas, y sabemos, tanto como él, las razones que tuvo el dictador Terra para desterrarlo. Casi siempre se acude a las conferen-

cias para escucharlas, casi nunca para descubrir al conferencista y, menos, para aprovecharlo. Es lo que nos ha sucedido a nosotros con el Oriente: íbamos a verlo para darnos el gusto, pero lo dejábamos sin conocer y sin aprovechar. Semejante tarea nos interesa poco. Podemos decir que no fuimos sólo a escuchar al señor Rodríguez Fabregat sino a encontrarlo. La posición del hombre nos interesaba más que sus referencias de Orellana, el descubrimiento y lo demás. Ellas no podían sino ser el pretexto que le sirviera para exponer sus doctrinas políticas y sociales. Y nos parece que lo ha utilizado a maravilla. Y hasta ha interpretado la historia con acierto. Sobre todo al decir que la etapa emancipadora no concluye todavía en los pueblos de América, que aún no conquistaron la libertad y la justicia. Que, a la sombra de la democracia, viven prácticamente esclavizados a las oligarquías domésticas. Y que, independientes de España, viven, sin embargo, sometidos a la tutela del gamonal, del cacique político y los otros.

Ha sido un placer el que alguien nos dijera algo de lo que queremos decir, y no lo hacemos por temor a que, nueva vez, se nos remita a la cárcel, al confín, o a quién sabe a dónde."

Al ciclo amazónico lo siguió y lo sigue el de la difusión de características de la tierra nuestra, y dentro de él el Ilustre Profesor Uruguayo tiene un desarrollo de conferencias que se refieren a:

"Evolución de la Pedagogía en el Uruguay".
"El Creador de la Democracia Uruguaya: José Batlle y Ordoñez, el Reformador".
"La República Artiguista y el desarrollo democrático en el Uruguay".
"El ensayismo en América: Rodó, Montalvo y Zaldumbide".
"Códigos y leyes obreras en el Uruguay".

Algunas de estas conferencias ya han sido pronunciadas. La conferencia sobre don José Batlle y Ordoñez, que Rodríguez Fabregat pensaba desarrollar en una sola reunión, tuvo que ser dividida en dos partes, ya que la emoción del conferencista le llevó a una extensión imposible de contener en una sola reunión. Su éxito ha sido extraordinario, y según muchos ha constituido la más brillante que hiciera Rodríguez Fabregat. En ella llevó el conferencista su relación al verdadero sentido democrático de nuestro pueblo, sentido no producto de una elaboración de época cercana, sino que data de los tiempos más remotos de nuestra acción en tierras orientales y rioplatenses. Épocas de Artigas, con su confederación; más tarde el sitio de Montevideo, que reúne valores destacadísimos de la Banda Oriental y de América; la figura de Lorenzo Batlle, su evocación, el molino en que naciera don José Batlle y Ordoñez, su mocedad, sus viajes, sus pensamientos, su muerte. Se refirió así, al individuo. La segunda concentra su obra, su acción, sus reformas, su tenacidad en la defensa de los derechos del hombre, y la aplicación que de todo ello tiene que hacer el Uruguay y todas las patrias de América.

El viernes 12 del corriente, en el Salón de Actos del Ilustre Cabildo Quiteño, el Presidente del Ilustre Concejo hizo entrega al Profesor Uruguayo del Gran Premio a que se hiciera acreedor por su triunfo en el Concurso de Monografías Históricas.

Y la palabra de Enrique Rodríguez Fabregat vino a sembrar nuevamente la emoción en el recuerdo de la añeja gloria y en la esperanza de la Justicia Social en América:

"... El mundo se debate y sangra por el imperio de la justicia y el triunfo de la democracia; y cuando la paz sobrevenga, después de la catástrofe, vendrá el día de la revisión de los derechos sociales; y entonces se verá que mientras haya un pueblo que sufra el agravio y la injusticia, no podrá existir la solidaridad del continente."

Hace ya mucho tiempo que el Ecuador designó en Montevideo su representante diplomático, en la figura altamente apreciada, dentro y fuera de su país, del doctor Gonzalo Escudero. En Quito hace también ya tiempo que hay un cierto dolor porque nuestro país aún no ha nombrado su representante ante el gobierno Ecuatoriano, pero la llegada de Enrique Rodríguez Fabregat, con su actividad multifacética, vino a destruirlo y al mismo tiempo a crear un sentimiento de agradecimiento hacia la patria del hombre que, en las horas más sombrías del horizonte ecuatoriano, labró, con una magnífica y verídica documentación, la crónica más estupenda de la epopeya amazónica, hecha por hombres de Quito, para la mayor gloria de su ciudad, y para la esperanza del hombre del Universo.

ENRIQUE RODRIGUEZ FABREGAT, embajador insigne de la cultura uruguaya, hombre de América, criatura humana laboradora del Pensamiento y de la Acción del Hombre.

Guillermo Jones Odriozola.
Quito, febrero 16/1943.

NUESTROS GRANDES PINTORES



CUANDO el tiempo se lleva los años, el recuerdo nos hace vivirlos. Cuando la muerte, malogra a un artista, su obra nos hace recordarlo... Carlos F. Saez vive latiente en nosotros. Desde muy temprano supimos admirarlo. Cuando aún se admira y se quiere, casi inconscientemente. Por una instintiva fuerza interior. Por algo todavía desconocido, que nos hacía gustar, el estar casi estáticos, contemplando sus obras. Las tardes grises de invierno nos llevaban allá. A la "Galería Saez" de nuestro Museo Nacional. Tardes solitarias, donde sólo turbaba nuestra religiosa unión, la mirada un poco enérgica del guardián, que tal vez no comprendiera a nuestra temprana edad, en su lucha por comprender... una tibia melancolía, una opresión como de nostalgia, un despertar de la sensibilidad, ante el sabor y la magia de aquellos dibujos. Inolvidables tardes. Cuando el alegre aplauso del guardián, nos indicaba la hora del **retorno**, sonaba a profanación en nuestro espíritu. Y ebrios aún, nos sentábamos bajo un árbol del parque, alargando en todo lo posible... un sueño que sabíamos, iba a fundirse, en los días de fatiga del diario vivir. El Destino, ha querido que **volviéramos**, para recordarlo.

Carlos Federico Saez, nació en la ciudad de Mercedes, el 14 de noviembre de 1878. A la edad de doce años, pintaba sin tener nociones de dibujo. En 1891, vino a Montevideo, a estudiar bajo la dirección del profesor Juan Franzi. Dos años más tarde, llamaba poderosamente la atención de nuestro máximo pintor: J. M. Blanes, y atendiendo consejos de éste, se dirigió a Europa, radicándose en Roma, e ingresando a la Academia de Bellas Artes. Además, visitaba con frecuencia el estudio del pintor español, Santa María, pero dado su carácter independiente, que se justificaba con su talento, resolvió emanciparse de toda dirección artística, — fuera de las lecciones que recibía, en su propio estudio, del pintor español Francisco Pradilla, — para formar su personalidad, cuando sólo contaba 18 años de edad. Algún tiempo después vuelve a su patria, y obtiene una pensión especial, concedida por las Cámaras, el año 1895.

La crítica europea le consagró grandes elogios a su talento, admirando las valiosas cualidades con que supo sobresalir en el estudio de la figura, y en sus impresiones del natural, considerándosele un fuerte y vigoroso colorista. Una anécdota, que comprueba el concepto que merecía por sus cualidades. Contaba el pintor nacional C. H. Herrera, que habiéndosele encargado en Roma, al pintor Saez, dos cabezas al pastel, el pintor italiano Michetti, vió los trabajos de éste y por todo elogio le dijo al interesado: "Como estos estudios no están firmados, si usted quiere, yo los firmo". Saez accedió, y así lo hizo. Fué como darse la mano. Nuestro pintor, con intuición maravillosa, se ponía de un salto, con el sector presidido por Antonio Manichini, que a los 85 años de edad, representaba, en aquella Roma cercana al 1900, el grupo revolucionario de la pintura italiana. Saez halló aquí, asidero a su libre personalidad. Su pintura, apoyada en un notable y sólido dibujo, que ahonda el artista, hasta desentrañarle carácter y vida extraordinarios, es de una maravillosa libertad de ejecución.



La maestría con que aboceta un retrato, es impecable. Creemos que, una de las cualidades excepcionales de Saez, que se advierte desde los primeros dibujos, la constituye una rara visión del claro - oscuro. No es el dibujo de estudio académico. Es un dibujo temperamental. Es el artista liberado a fuerza de puro talento. Sin embargo, Saez comprendía la infinita importancia del dibujo. Estudiaba

siempre en él. La inquietud que le agita, a cual ajusta a la línea de primera intención, terminados puntos, jambre de ellos, que es más, su forma, resolviéndolos.



CARLOS FEDERICO SAEZ



que aprovecha su insaciable vocación, para llevarlos al papel, con un cariño entrañable; que busca poseer así, la vida de la luz, y el fin de las sombras. A todo le infunde su vida interior. Un tierno lirio, unas graciosas margaritas... un retrato... un fragante desnudo... Todo respira por los poros de sus ansias de vida. La técnica, no tiene secretos para él. Es pura, verdadera y libre. Graciosamente antojadiza; hábil, y aún cuando minuciosamente, gusta el trazado en forma caligráfica, no puede escapar a su libertad espiritual... y ¡para virtud!!! Por magia del "duende", de eso que posee todo verdadero artista; todo personal temperamento, esas líneas vibran y transparentan un alma. Y así pinta. Como dibuja. El pincel vuelca en la tela, lo que el lápiz en el papel. Su dibujo es pictórico, y su pintura se sostiene en ese cimientito. Su colorido es generalmente sobrio. Pinta con tierras, y "loca" maestramente la luz. Pero hay más: existe un innegable genio, en la armonía de los colores. En los fondos; y en su original manera de tratarlos. Armonía intuitiva, que se realiza con la facilidad de la Naturaleza. Audacia segura. Sabiduría técnica y temperamental. Cuando la nota de color lo reclama, la da sin dilación, y es un broche musical, que se amalgama, en la proporción y correspondencia de unos tonos con otros. La gracia de las manos arranca sonidos, en un dibujo movido, y en un ritmo de tonos. Las manos que hace Saez, bailan el nerviosismo de ansias inalcanzables...

Inalcanzable!! Nunca mejor que aquí la palabra. Nuestro artista fué, lo que se llama un bohemio señorial. Llegó a ser famoso en Roma por su elegancia y ademanes desenvueltos. Concurría a las fiestas del Quirinal, e irradiaba simpatía y originalidad.

Visitó las principales ciudades de Europa, permaneciendo algún tiempo en París, en donde frecuentaba la Legación del Uruguay, desempeñada en aquel entonces, por el gran poeta José Zorrilla de San Martín. Este, tuvo el presentimiento del valor de Saez, y le dió su apoyo moral... mientras una vida, de apenas 5 años, se bamacaba inquieta en las rodillas del pintor. Era José Luis: nuestro gran escultor, que recogía así, su bautismo de arte. Bebía la vida, pero la vida lo bebía inexorablemente a él. En 1898, alcanza nuevamente otra beca, la que tuvo que abandonar por hallarse gravemente enfermo, viéndose obligado a retornar a Montevideo. Realiza una exposición en la casa Mave-roff por el año 1900. En el "Ateneo" se realiza una exposición - concurso de afiches para carnaval, en el que se presentan nuestros más grandes artistas: Blanes Viale y C. M. Herrera, entre ellos. Lo gana Saez. Es su autorretrato, junto a la hermana. Van hacia la fiesta. Fué su última ansia de vida.

Inalcanzable, en sus fugaces 23 años!! El 4 de enero de 1901, aquél que tanto amara la vida, se apaga en un delirio, que busca componer un cuadro fúnebre. Luego... su señora madre dona la obra al Museo. Por el año 1930, le recuerdan en una exposición que se realiza en la casa Catelli, Moretti y Maquebelli.

Ahora... nosotros.

E. V.





Dr. AMEZAGA CON LA COMISION DE LEGISLADORES QUE LO INVITARON A CONCURRIR AL PALACIO LEGISLATIVO.



EL VICE-PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, Dr. ALBERTO GUANI, SUBIENDO LA ESCALINATA DEL PALACIO LEGISLATIVO.



Dr. AMEZAGA, CON EL SECRETARIO DE LA CAMARA, DON ARTURO MIRANDA, Y EL CORONEL ZUBIA, EN LA ESCALINATA DEL PALACIO LEGISLATIVO.

TRASMISION DEL MANDO



EL RECINTO LEGISLATIVO, DURANTE EL ACTO DE LA JURA.

LOS actos ceremoniales de la trasmisión del mando presidencial han revestido una particular significación, realizándose con la presencia entusiasta del pueblo, verdadero protagonista en el triunfo de la democracia, apreciando el inmenso bien de la conquista de sus libertades luego de un periodo azaroso en que fueron anuladas sus garantías. Pocas veces, en análogas ocasiones, han desbordado las calles de la ciudad de tanto público como en este memo-

orable primero de marzo, y ha sido tan íntimo el contacto de pueblo y gobernantes, ni tan viva la seguridad de haberse encamuzado la República por vías de normalidad, para restañar sus males. En los aplausos continuados con que saludó a los Presidentes saliente y entrante, había mucho de agradecimiento para quien supo procurar esa vuelta a la normalidad, y de confianza para quien ha de trazar el futuro de la República.



EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, CON SU ESPOSA, Sra MARIA CELIA ALVAREZ MOULIA DE AMEZAGA.



EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, Dr. AMEZAGA, EL VICE, Dr. GUANI, Y EL Sr. TOMAS BERRETA, DIRIGIENDOSE DESDE LA ASAMBLEA AL MINISTERIO DEL INTERIOR.



DE IZQUIERDA A DERECHA: INGENIERO SERRATO, DON LUIS BATLLE BERRES, Dr. ALBERTO GUANI, Dr. JUAN J. AMEZAGA, DON TOMAS BERRETA, INGENIERO DON JUAN P. FABINI, Sr. FOLLE JOANICO, Dr. FUSCO Y Sr. MATTIAUDA.



Dr. AMEZAGA CON EL Sr. BERRETA, EN LA PRESIDENCIA DE LA ASAMBLEA.



LEGISLADORES ARGENTINOS, PERTENECIENTES AL PARTIDO RADICAL, QUE ASISTIERON AL ACTO DE LA TRASMISION DEL MANDO, EN EL PALACIO LEGISLATIVO.



EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, Dr. AMEZAGA, CON EL VICE-PRESIDENTE Dr. GUANI.



EL GENERAL DON ALFREDO BALDOMIR DURANTE EL ACTO DE LA TRASMISION DEL MANDO AL Dr. JUAN J. AMEZAGA. — APARECEN EN LA NOTA EL Sr. TOMAS BERRETA, EL GENERAL CARBAJAL, INGENIERO SERRATO, Y ESCRIBANO HECTOR A. GERONA.



EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, Dr. AMEZAGA, Y EL GENERAL BALDOMIR, TERMINADAS LAS CEREMONIAS DE LA TRASMISION DEL MANDO, SON ACLAMADOS POR EL PUEBLO AL PASAR POR LA AVENIDA 18 DE JULIO.

LA TECNICA DE DOCUMENTARSE

"El cráneo de los hombres, recuerda a esas pétreas torres del homenaje en que al llegar el Renacimiento instalaron una biblioteca".

PROUST.

ESTUDIAR es un arte, un arte muy difícil y muy personal que en cada caso, se va perfeccionando con el tiempo.

Entre el procedimiento seguido por el niño que repite varias veces en alta voz un párrafo de su libro de texto para tratar de retenerlo en la memoria, y el seguido por las personas estudiosas tomando notas de las lecturas orientadas conforme a sus gustos, haciendo de ellas puntos de apoyo para su especialidad, hay tanta distancia, como la que puede haber entre una de las funciones más refinadas y superiores de la vida y un "suplicio chino".

El estudio ordenado es el método por el cual una persona medianamente dotada puede tener la seguridad de llegar con el ritmo del tiempo a dominar plenamente todo un aspecto o muchos de la actividad humana e inclusive describir un panorama científico con los más personales puntos de vista.

El estudio desordenado o más bien el estudio rutinario de cosas diferentes sin excitar jamás la verdadera entraña de la curiosidad del estudiante, es lo que justifica ese suspiro de satisfacción que dan tantos universitarios al "terminar sus estudios". El mundo y muy especialmente Europa están llenos de generales, abogados, magistrados y aun de profesores, en cuyas biografías se puede comprobar muy justamente que el año tal, terminaron sus estudios, porque efectivamente desde entonces no han vuelto a tener jamás un libro entre las manos.

Frente a toda esa mediocridad representativa del falso trabajo, del trabajo aparente, resaltará la figura de ese autodidacta, que es siempre el hombre curioso lanzado en pos de un dato, de una imagen o de una solución para los problemas planteados en el seno de su vida espiritual.

Al estudioso de vocación nos lo imaginamos antes que nada como un lector paciente y consecuente, que habrá de tener especialísimo cuidado en no avanzar por una vía muerta; cuidar su atención como un verdadero milagro de la psiquis humana; organizar bien sus fuerzas antes de lanzarse a la conquista del conocimiento sin malgastarlas jamás, enviándolas a un ataque no preparado; o, como decía Descartes "dividiendo cada una de las dificultades en tantas partes como sea necesario para resolverlas mejor".

Tocamos con esto, el arduo problema de la división del saber, problema latente a través de toda la historia de la Filosofía y al que nuestro practicismo perfila como división de la bibliografía mediane normas que van siendo universalmente adoptadas.

El norteamericano que inventó el sistema llamado de "Clasificación Decimal de las Ciencias".

Tres son las clasificaciones importantes del saber, o más bien dicho de los conocimientos humanos, que la historia ha conocido.

La primera es la trazada por Aristóteles en la época grande del pensamiento griego. Es en verdad la centralización genial del problema para toda la vida aunque su rigurosa aplicación se limitó a la Edad Media y a los albores del Renacimiento.

La segunda, es la de Bacon de Verulam, que fué aplicada en el momento de cobrar impulso las ciencias experimentales, a pesar de lo cual no difiere mucho de la anterior.

La tercera, ha surgido del siglo pasado y del continente americano. Incuestionablemente menos genial, pero más precisa y más técnica.

Su autor, es un pacienzudo sajón, Melvil Dewey que nació en el Estado de Nueva York en 1851. Una vida dedicada a la clasificación de la bibliografía en una labor que le valió la cátedra de Bibliología de la Universidad de Columbia, y cuya obra fundamental se llama "Decimal Classification and Relative Index".

Esta obra apareció en 1876 y de ella se tiran, frecuentemente, ediciones con nuevas clasificaciones. (En Montevideo conocemos un ejemplar de la edición de 1939).

El sistema, simplísimo en sí, consiste en una primera clasificación de las materias en diez apartados. (0 Obras Generales. — 1 Filosofía. — 2 Religión. — 3 Sociología. — 4 Filología. — 5 Ciencias Puras. — 6 Ciencias aplicadas. — 7 Arte. — 8 Literatura y 9 Historia); y a su vez, cada uno de estos, en otros diez, determinados por es-

pecialidades. (Así, en el apartado 6, figura la Medicina y la Ingeniería; y dentro de la primera, entre otras diez, la Patología, y dentro de ésta, por ejemplo, entre otras diez clasificaciones, un agrupamiento de patologías por vísceras, órganos y origen microbio; ... así hasta llegar a las especialidades más concretas).

Este sistema rige en casi todos los países del mundo. En las bibliotecas alemanas con pequeñas variantes adaptadas a sus necesidades; en España, en la Biblioteca Nacional de Madrid desde tiempos de la República, (también con pequeñas adaptaciones hacia la cultura española); En el Imperio inglés y Estados Unidos, íntegramente; En Buenos Aires con una modificación poco afortunada en la Sección de Ciencias. (Consta en el reciente libro del señor Selva "Manual de Bibliotecaria").

Este índice de clasificación decimal de las ciencias, está constantemente ampliándose, en listas por especialidades por diversos países y principalmente por un famoso Instituto Internacional de Bibliografía que funcionaba en Bruselas (Rue du Musée N° 1), hasta el estallido del actual conflicto.

La diferencia en la práctica entre un índice de una Biblioteca organizado de esta manera y el trazado por orden alfabético (aunque también éste sea importante) saltará a la vista. En un índice organizado por orden alfabético sólo podemos aventurarnos a buscar el Quijote, por que sabemos que su autor se llamaba Cervantes y suponemos que estará en la C. Pero el pobre estudioso que busque bibliografía sobre las fuentes del Derecho Romano Justiniano o el especialista interesado por libros sobre enfermedades del riñón de carácter canceroso tendrá que pasar sus ojos sobre listas de nombres y más nombres para encontrarse con "Los Miserables" de Victor Hugo, la Aritmética de Salinas y Benítez, y la Colección de "El Motín", sin dar con lo que busca para lo cual no le valdrán tampoco los informes de los empleados que no son especialistas ni se les puede exigir serlo. En un índice organizado decimalmente la bibliografía sobre Bolívar, u otra, es una serie de cifras que nos permitirá dar con lo que buscamos cualquiera que sea el idioma que rija en la Biblioteca.

Según nuestros informes en la Biblioteca del Congreso, en Washington, el sistema está tan perfeccionado que por poco dinero se puede adquirir en el hall, en fichas la copia del fichero relativa a lo que buscamos. Allí constará todo lo escrito sobre

un problema, aunque sea una tesis doctoral inédita y del último curso académico.

EL ARTE DE ESTUDIAR

Por estos métodos el arte de estudiar con eficacia y gusto está al alcance de todas las voluntades y de todas las imaginaciones.

Las condiciones son: un constante hábito de leer, aunque sea iniciándose, en la juventud, con novelas de aventuras. Un buen relacionismo entre las lecturas, y una buena técnica de tomar apuntes y de clasificarlos con orden para poderlos encontrar con precisión en un momento dado.

Precisamente al especialista le será más útil que a nadie usar en sus papeles la clasificación decimal adaptada a sus necesidades. Si es ingeniero y actúa en política seguramente ha de serle muy útil saber donde puede archivar un dato sobre las últimas elecciones inglesas o sobre la defensa de Stalingrado. Lo mismo si se trata de un médico aficionado al arte o al teatro escandinavo...

No aconsejamos llenarse de papeles ni poner los apuntes en limpio. Todo eso lleva un tiempo precioso que un estudioso debe emplear para nuevas lecturas. Para toda clase de referencias procedentes de los libros bastarán unas simples cuartillas de tamaño pequeño escritas cómodamente a lápiz con indicación de la página donde conste el origen. Estas cuartillas, dobladas al medio, podrán titularse como fichas bibliográficas (autor, título de la obra, edición, etc.) y archivarlas como tales detrás de la cartulina correspondiente.

También, en esta materia, es aconsejable la pobreza mejor que el lujo. Las dificultades que pueden ofrecer el uso de sus modestas cajas de cartón, son más nobles que la preocupación de aquel personaje de Huxley al temer que su familia comprobare que sus magníficos ficheros de acero, estaban casi en blanco...

Sólo unos datos bien relacionados son la garantía de una cultura viva. Repasarlos, es revivir toda la emoción de un libro y de su esencia y no sólo en sus detalles que ya hubiesen sido olvidados sino en su conjunto que ahora se nos aparece nitidamente sustentado sobre las bases que sirven de apoyo a la trama.

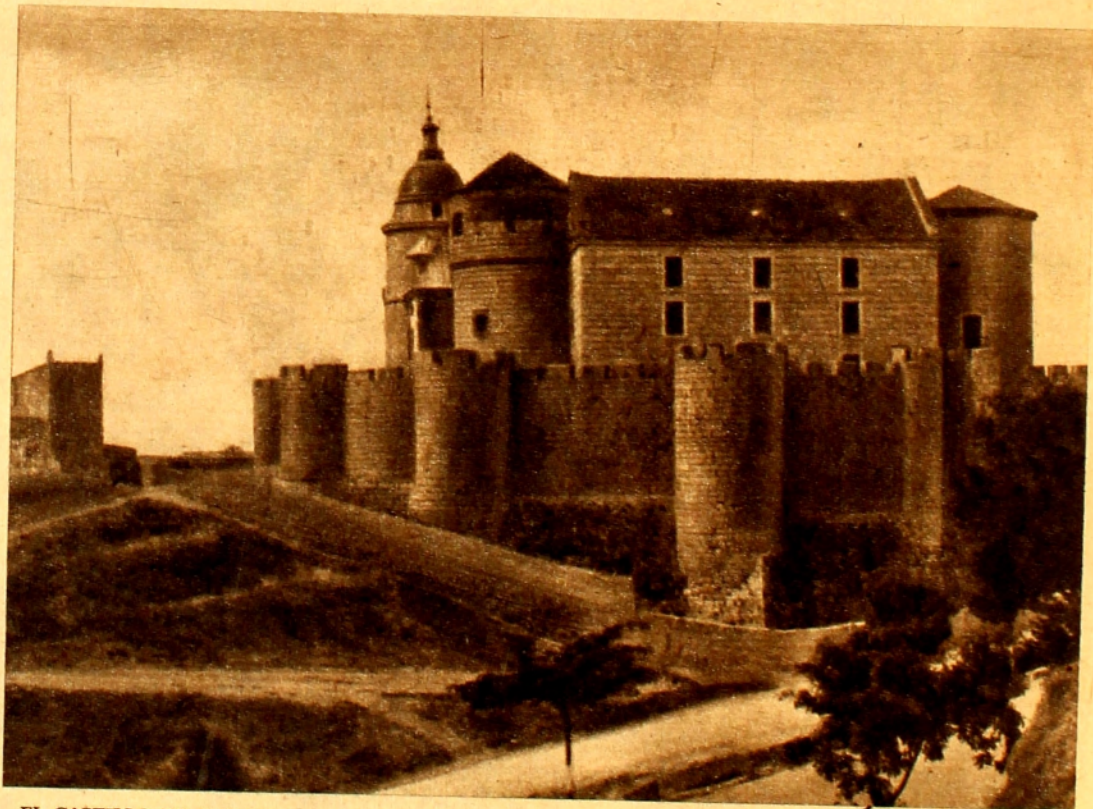
La comparación, con el tiempo, de unas fichas con otras, de una emoción, con otras muchas, dará lugar a procesos de síntesis magníficas.

Rodrigo OBREGON.



Atracción mutua,
simpatía recíproca,
aroma cautivante,
suave y persistente!
El perfume que usan ella y él...
es LOCION No. 5 DE JOUVENEL.

Loción No. 5
DE JOUVENEL



EL CASTILLO DE SIMANCAS. — UNO DE LOS ARCHIVOS MAS INTERESANTES DE ESPAÑA, DESDE EL PUNTO DE VISTA BIBLIOTECNICO. COMPRENDE: 24 MILLONES DE DOCUMENTOS DEL REINADO DE LA CASA DE AUSTRIA.

CINE



"EL MAGO DEL AIRE"

PARA EL VIERNES PROXIMO ANUNCIA CINE METRO UNA NUEVA PELICULA, CON UN REPARTO ENCABEZADO POR FRANK MORGAN, DAN DAILEY, Jr., Y VIRGINIA GREY.



"ALEGRE Y CONFIADO"

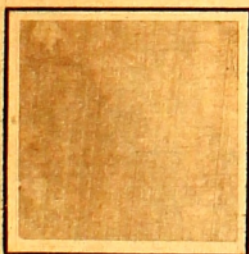
EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO LA COMEDIA "ALEGRE Y CONFIADO" QUE TIENE DE INTERPRETES CENTRALES A ROBERT CUMMINGS Y RUTH HUSSEY.



PARQUE

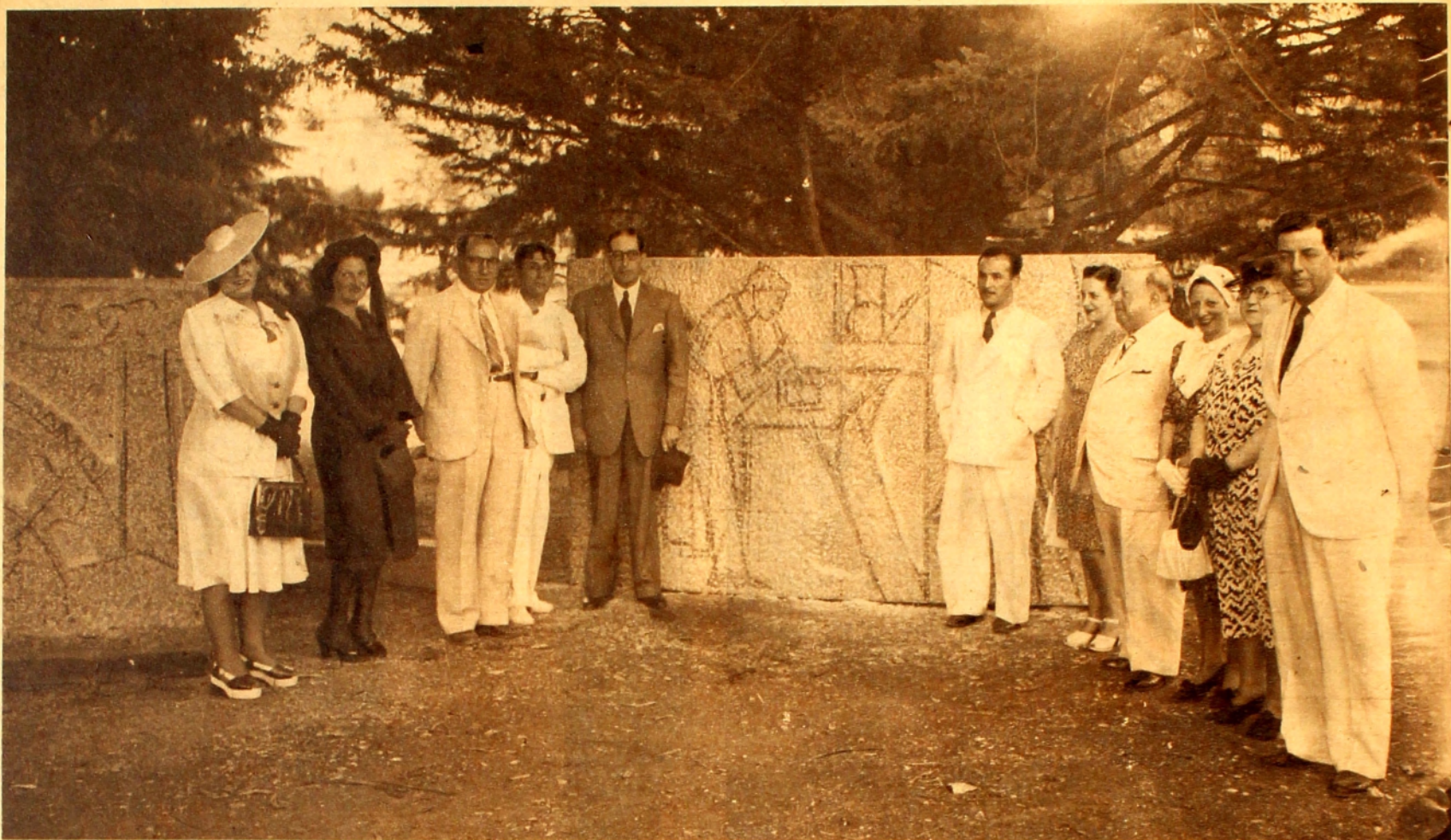
DEL

PLATA



MANSIEDUMBRE DE LAS AGUAS DEL SOLIS CHICO. -- PRIMERAS EMBARCACIONES DE RECREO.

INFORMACION LOCAL



MONUMENTO AL MAESTRO. — Visita efectuada por el "Comité de Reconocimiento" al Parque José Batlle y Ordoñez, donde se colocó la piedra fundamental del Monumento al Maestro, obra del escultor Bernabé Michelena, que hasta hace poco estuvo expuesta la "maquette" en los salones del Ateneo. — Aparecen en esta nota algunas de las numerosas piezas de la bella obra de Michelena, el autor, el arquitecto Domato, y los miembros del "Comité". — El Monumento al Maestro será inaugurado a corto plazo, instalándose a su alrededor un jardín para infantes.



Optica HEIDER y FORNIO • Av. 18 de JULIO 1022
FRENTE DIAGONAL AGRACIADA



DEMOSTRACION AL Sr. LUIS BATLLE BERRES, realizada en el Parque Hotel por su elección de Presidente de la Cámara de Diputados. — La nota superior es de la cabecera de la mesa, y la inferior de uno de los ángulos.

Eservescente de frutas
ATHENA



EN AYUNAS
o después de las
comidas, elimina las
impurezas — Limpia
y suaviza el cutis




Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS
FUENTE FATÍDICA



DESPUÉS DE HABERSE INTERNADO EN LA SELVA, EL KOLOSANO DEPOSITO A TARZAN EN EL SUELO Y SE FUE HACIA ATRÁS.



"USTED NO DEBE NUNCA ACERCARSE AL CASTILLO" DIJO GRAVEMENTE. "KALBAN MARTIUS HABITA ALLÍ; EL LO MATARÍA A USTED."



DESPUES EL GIGANTE AGREGO: "NUESTROS VENERABLES ANCIANOS LE RUEGAN QUE VAYA CON ELLOS A LA CAVERNA SECRETA DE LA FUENTE PROHIBIDA."



TARZAN, SIEMPRE CURIOSO SE UNIO A LA SOLEMNE CARAVANA DE LOS HOMBRES SABIOS.



EN CIRCUNSTANCIAS QUE CRUZABAN UNA GARGANTA, MARTIUS LOS DIVISO Y CORRIO MAS ADELANTE PARA ESCONDERSE.



DESPUES SE ARRASTRO SIN DEJARSE VER, DEBAJO DE LA PIEL EXTENDIDA DE UN ENORME LEÓN, LLEVADA POR PORTEADORES ELEGIDOS.



A POCO, LA COMITIVA LLEGO A LA ENTRADA DE UNA CAVERNA, CUYAS PUERTAS SE ABRIERON DE PAR EN PAR.



EN EL INTERIOR DE LA CAVERNA Y DESDE LA BOCA DE UN IDOLO COLOSAL SURGIA UN CHORRO CONTINUO DE AGUA... EL IDOLO ERA EL DIOS DEL MAL.



UN KOLOSANO LE DIJO A TARZAN AL OIDO: "UN SORBO DE ESA AGUA DUPLICA LAS DIMENSIONES DE CUALQUIER SER VIVIENTE."



EL JEFE HABLO: "OH TODOPODEROSO, RETEN TUS AGUAS PROHIBIDAS DENTRO DE ESTA CAVERNA PARA QUE NUNCA INVADAN A NUESTRO BIEN AMADO VALLE."

EL ENANO ESTABA SORPRENDIDO. ESTE ERA EL MISTERIOSO FACTOR DE CRECIMIENTO, QUE EL HABIA ESTADO BUSCANDO.

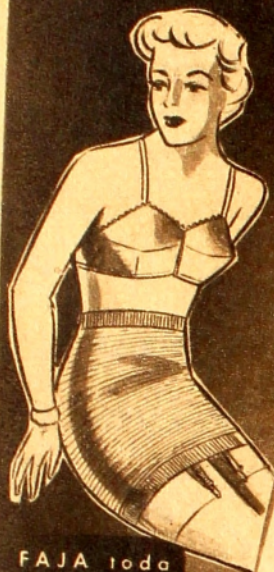


OCULTADO POR LA PIEL DEL LEÓN, SE ARRASTRO HASTA LA MALEFICA FUENTE.

HOGARTH-

Casa Goler

SELECCIÓN DE FAJAS Y SOUTIENS



FAJA toda elástica \$2.95
SOUTIENS en tursor de hilo \$0.70



FAJA Elastic SOUTIENS en tela algodón \$1.70
alto 45 \$2.10
40 \$1.90, 35 y seda calado \$0.50



FAJA en tul elástico con refuerzo de tela y cierre metálico \$7.70



FAJA bomba-cha Americana con cubre estómago en raso seda \$9.50
SOUTIENS en couil de seda \$1.20



FAJA toda elástica con refuerzo de tela \$3.70
SOUTIENS en raso de seda \$0.75



FAJA bomba-cha Americana en raso en goma Latex y encaje \$7.50
SOUTIENS en raso \$1.10



FAJA en tul elástico con refuerzo de tela \$7.00
SOUTIENS con cubreestómago en couil de hilo \$0.95



FAJA Americana en goma Latex perforada, de gran reducción y comodidad \$9.50
SOUTIENS con cubre estómago en couil de hilo \$1.20



FAJA Superlastic con refuerzo de tela y cierre metálico, alto 45 \$5.60, 40 \$5.30
SOUTIENS en couil de seda \$0.95



FAJA superlastic alto 45 \$3.00, 40 \$2.90, 35 \$2.80
SOUTIENS en tela de hilo y seda calado \$0.60

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO